



Dictó conferencia en la Fundación Presidente Pinochet

FILÓSOFO JULIO RETAMAL EXAMINA LAS
TENDENCIAS DEL PENSAMIENTO ACTUAL

- * Critica la corriente nihilista, que niega la existencia de Dios anteponiendo la razón sobre la religión.
- * Afirma que Marx y Gramsci fueron pensadores influyentes "en su momento".

Un profundo análisis acerca de las ideologías que están presentes en el discurso que transmiten dirigentes de diversos círculos intelectuales del mundo occidental, desarrolló el destacado historiador, doctor en Filosofía y académico universitario, Julio Retamal Favereau.

La jornada se realizó ante la asistencia de más de un centenar de jóvenes becados de la Fundación Presidente Pinochet, acompañados por el Presidente de la Institución, Hernán Guiloff Izikson y los Directores Guillermo Garín Aguirre, Andrés Vial Risopatrón, Marco Antonio Pinochet Hiriart y Jaime Ugarte Frías.

En el auditorium del Club Militar de Lo Curro, el catedrático impartió la conferencia "**Revisión de algunas tendencias del Pensamiento Actual**" señalando al inicio que tanto el filósofo alemán Karl Marx (1818 – 1883), como el italiano Antonio Gramsci (1891 - 1937), defienden el nihilismo, que se concibe como la corriente que toma como base la negación de uno o más de los supuestos sentidos de la vida.

Aclaró que el filósofo, poeta, filólogo y músico alemán Friedrich Wilhelm Nietzsche (1844 – 1900), considerado como uno de los pensadores más influyentes del siglo XIX, afirma que "no hay nada permanente, nada absolutamente verdadero, nada básico". Añadió que realizó una exhaustiva crítica de la cultura, la religión y la filosofía occidental, mediante la genealogía de los conceptos que la integran, basada en el análisis de las actitudes morales hacia la vida. Dijo que este trabajo afectó profundamente a generaciones posteriores de teólogos, antropólogos filósofos e historiadores.

A juicio del profesor Retamal, los conceptos de modernidad, pos modernidad y racionalismo en los que se apoyan Marx y Gramsci, corresponden directamente a la corriente nihilista, que suele presentarse como la forma que sostiene que la vida carece de significado objetivo, propósito, o valor intrínseco. De este modo, niega la existencia de Dios anteponiendo la razón sobre la religión.

Enseguida explicó que la corriente nihilista no se inclina ante la autoridad, no acepta ningún principio como artículo de fe y reconoció que se extendió de manera extraordinaria en la sociedad rusa de la segunda mitad del siglo XIX con distinto significado: para los conservadores era ofensivo, para los llamados "revolucionarios demócratas" era una señal de identidad.

Pérdida de espiritualidad

Luego habló de los vacíos espirituales que afectan en la actualidad a la cultura occidental. En tal sentido estimó categóricamente que ha habido una pérdida de espiritualidad, "porque la verdad ya no forma parte del bagaje cultural; no juega ningún rol importante. Da lo mismo si es verdad o no es verdad, lo que importa es la función que cumple una determinada idea. La verdad es si funciona o no funciona, si atrae o no atrae, pero que detrás haya o no una verdad, ya sea religiosa, metafísica o científica, no tiene mucho valor".

El catedrático consideró que la condición humana de hoy está determinada por factores como el éxito, la competitividad o el marketing, pero no por principios muchos de los cuales no pueden probarse categóricamente, como la existencia de Dios, del bien o de la verdad. Reconoció que en Occidente hay un deseo de búsqueda de la espiritualidad, "pero no se sabe dónde encontrarla, porque la Iglesia Católica, que sería el lugar, no lo es, ya que ha desviado su foco".

Según el filósofo Retamal, la Iglesia Católica no debería volcar su misión en los inmigrantes, en la campaña "Un Techo para Chile" o en los enfermos. "Lo que le corresponde, enfatizó, es atender el espíritu de cada uno de nosotros y ese espíritu, como no tiene alimento cristiano, el católico lo va a buscar a Oriente. Y Ud. ve que todo Occidente está lleno de centros de yoga, muchos más que iglesias".



-3-

La modernidad

nuestro país, aclaró que aparentemente son incompatibles con la espiritualidad. Puntualizó que es difícil que si una persona está buscando nuevos negocios todos los días y procurando abrir nuevos mercados, compatibilice esa actividad con la espiritualidad. "Por lo tanto, dijo, no se puede despreciar lo espiritual".

Advirtió finalmente que cuando la modernidad llega a la modificación de los genes, "a la transexualización, a confundir lo masculino con lo femenino y al desprecio total de lo que puede ser una voluntad divina, entonces ya no hay compatibilidad posible".

4 de octubre, 2017

Imágenes de la conferencia





